

# opci3n

Revista de Antropologfa, Ciencias de la Comunicaci3n y de la Informaci3n, Filosoffa,  
Lingüística y Semi3tica, Problemas del Desarrollo, la Ciencia y la Tecnologfa

Año 39, abril 2023 N°

100

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

ISSN 1012-1587/ ISSN e: 2477-9385

Dep3sito Legal pp 198402ZU45



Universidad del Zulia  
Facultad Experimental de Ciencias  
Departamento de Ciencias Humanas  
Maracaibo - Venezuela

# **opción**

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

© 2023. Universidad del Zulia

ISSN 1012-1587/ ISSNe: 2477-9385

Depósito legal pp. 198402ZU45

Portada: S/T. De la serie “RETORNO”.

Artista: Rodrigo Pirela

Medidas: 60 x 60 cm

Técnica: Mixta/Tela

Año: 2009



## Prácticas ciudadanas bajo la pandemia COVID 19 en la ciudad de Bogotá

**John Fredy Sánchez Mojica**

Corporación Universitaria Minuto de Dios

ORCID: 0000-0001-7457-9885

[John.sanchez.m@uniminuto.edu](mailto:John.sanchez.m@uniminuto.edu)

### Resumen

La pandemia COVID-19 representó un reto para las naciones. Los estados tomaron como medida de mitigación estrategias centradas en el control social, las cuales generaron cambios drásticos en las prácticas de los ciudadanos. Este documento basa sus reflexiones en la investigación denominada de la vigilancia estatal al empoderamiento ciudadano específicamente en sus resultados en cuanto a las prácticas ciudadanas, misma que conto con un diseño secuencial por etapas de estatus dominante cualitativo, Los resultados evidenciaron cambios drásticos en cuanto a las prácticas ciudadanas, dichos cambios socioculturales representaron efectos propios sobre el proceso de mitigación de la pandemia.

**Palabras clave:** COVID – 19; Control social; Cuarentena; Prácticas Ciudadanas; Vigilancia Estatal.

## Citizen practices under the COVID 19 pandemic in the city of Bogotá

### Abstract

The COVID-19 pandemic represented a challenge for nations. The states took as a mitigation measure strategies focused on social control, which generated drastic changes in the citizens' practices. This document bases its reflections on the research called state surveillance of citizen empowerment specifically on its results in terms of citizen practices, which had a sequential design by stages of qualitative dominant status. The results showed drastic changes in terms of the citizen practices, said sociocultural changes represented their own effects on the process of mitigating the pandemic.

**Keywords:** COVID-19; Social control; Quarantine; Citizen Practices; State Surveillance.

## 1. INTRODUCCIÓN

El 2020 despertó a la humanidad a una realidad que, aunque parecía muy lejana se avizoraba desde organismos multilaterales y sectores científicos desde hace varios años como una posibilidad muy cercana, la llegada de una nueva pandemia mundial estaba a la vuelta de la esquina y el 2020 nos sacudió en esta realidad.

Ante esta nueva pandemia que ha sido difícil de mitigar, los estados han asumido como estrategia confinar a las personas en sus casas, lo que es coherente con recomendación de la Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020), la cual plantea que se deben establecer cuarentenas y distanciamiento físico en todos los contextos en los que se presente el virus.

Sin embargo, estas cuarentenas son una forma de control estatal que afecta la libre movilidad de las personas, lo cual acarrea diversas consecuencias a nivel social, económico y de salud mental que se agudizan al prolongar estas cuarentenas en el tiempo. Schor-Landman (2020) al respecto indica que los sujetos atraviesan por experiencias traumatizantes ante esta situación como desamparo, fragilidad de los vínculos sociales, desprotección de las instituciones, segregación o incluso pérdida de la calidad de ciudadano.

Por su parte Surian (2020) manifiesta que las cuarentenas han generado una situación de sociabilidad modificada que “nunca se había producido semejante experimento socio-antropológico... La prohibición de todas las reuniones y encuentros acelera el desplazamiento virtual de comunicaciones y actividades educativas (al igual que de parte del trabajo)” (p.3). Es decir, que esta situación ha afectado diversas dimensiones del desarrollo de los seres humanos en pro de la salud colectiva. No obstante, se debe reconocer que este poder del Estado se lo ha dado la misma ciudadanía.

Ante este panorama surgió la necesidad de dilucidar las características propias de la pandemia ante este “experimento socio – antropológico (Surian. 2020. p3); por lo cual se formula y ejecuta una investigación de corte mixto e interdisciplinar llamada “de la vigilancia estatal al empoderamiento ciudadano, el papel de la solidaridad en la contingencia virus COVID- 19 caso Bogotá, dicha investigación entrego un vasto panorama en varios aspectos, uno de los cuales específicamente las prácticas ciudadanas bajo la pandemia de la ciudadanía bogotana, sus resultados y reflexiones reposaran en el presente artículo.

En un primer momento se describirán algunos aspectos claves en cuanto a los soportes teóricos y la metodología utilizada, que juntos dan un sustento tanto a la investigación como a las reflexiones derivadas de la misma y que reposan en este escrito. Posteriormente se analizarán los resultados más importantes de la encuesta y entrevistas realizadas dentro del proceso investigativo en su apartado practicas ciudadanas, y, por último, se entregarán una serie de conclusiones en cuanto al tema en específico y sus resultados.

## **2. BASES TEÓRICAS: VIGILANCIA - CONTROL SOCIAL Y PRÁCTICAS CIUDADANAS**

La pandemia COVID-19 propicio en los países una búsqueda incesante por el control y los procesos de vigilancia; las consecuencias sanitarias del virus requerían de tecnologías mucho más drásticas y particularizantes en este sentido, razones que fueron llevando a los gobiernos a tomar medidas contundentes en cuanto a control y vigilancia de los ciudadanos, mismas de las que no se tenía registro cercano. Es en este sentido que bajo la lupa de la investigación científica los conceptos de vigilancia estatal y control social que han estado presentes en los análisis científicos sociales del siglo XX tendrán que ser revalorizados bajo la lupa de los acontecimientos actuales.

Siendo así, es importante contextualizar a cuáles ideas hacemos referencia y dejar en claro que este documento no intenta ser un análisis exhaustivo de la literatura en este sentido, pero si es necesario indagar por los debates suscitados en cuanto a estos conceptos que permearon la investigación base de este artículo y que por consiguiente tienen injerencia en las dinámicas mismas de los resultados que aquí se expondrán.

De este modo, cuándo se habla de este tipo de temas es inevitable recaer sobre las reflexiones que sobre el tema realizo Michael Foucault, (1977), para quien la vigilancia es un fenómeno a la vez individualizador y masificante, un aparato institucional dedicado a lograr el autodomínio del sujeto y su sujeción, mientras se recaban todos los datos posibles que puedan hacerlo entrar en otro régimen de visibilidad.

El régimen es el biopolítico, y en este sentido es donde nace quizás uno de los conceptos claves en cuanto al análisis de la filosofía política del tópico vigilancia y control estatal; la biopolítica, concepto que refiere al conjunto de cálculos y tácticas que intervienen sobre una población mediante la gestión de la vida, estas estrategias se dividen en dos: por un

lado el control o disciplinamiento de los cuerpos (atendiendo a su educación, el aumento de sus aptitudes, la potenciación de sus fuerzas y el crecimiento tanto de su utilidad como de su docilidad), dando lugar a una “anatomopolítica del cuerpo humano” (Foucault, 1977, 168), y por el otro el control de la población por medio de la vigilancia de nacimientos, la muerte, el nivel de salud, el promedio de vida etc. Es importante en este sentido resaltar que muchas veces se desconoce que el vínculo entre la anatomopolítica (disciplina) y la biopolítica (población) se halla en este carácter bifronte de la vigilancia.

Lo biopolítico es entendido acá como el eje que articula y permite interrogar, en primer lugar, la afirmación de la vida y de la salud desde la razón orden/derecho, planteado por Foucault como resultado de la introducción de una nueva racionalidad en el arte de gobernar contemporáneo. Esta práctica de gobierno está basada en la economía y en el “libre” mercado y es parte del objeto del trabajo del autor en el seminario denominado el nacimiento de la biopolítica, que podría resumirse en la frase: dejar hacer (*laissez-faire*), sustento de las ideas de los Estados liberales contemporáneos.

De este modo, es importante resaltar los análisis más contemporáneos sobre el asunto y que darán luces importantes a la presente investigación, esencialmente los planteamientos de Deleuze, quien, en un artículo publicado en 1995 (2006), anuncia la crisis eminente del control social moderno basado en las instituciones de encierro y pone de manifiesto la transición de la sociedad disciplinaria foucaultiana a una nueva sociedad, la sociedad de control. Esta sociedad a diferencia de la planteada bajo la lupa de la biopolítica es una sociedad en donde en control no es tan disciplinante ni de encierro, las formas de control de la modernidad han venido siendo sustituidas, aunque no por completo por unas nuevas formas de vigilancia y control estatalizados (Cunjamá, y Loría. 2010). Ahora con los cambios que han devenido de la planetarización, estos espacios de encierro no constituyen el pilar de los controles. Dentro de la era digital, el control no se fija en un espacio determinado (cárceles, manicmios, hospitales, asilos, etc.), ahora se encuentra en todas partes.

En este sentido, para los propósitos investigativos fue importante determinar las rupturas subyacentes en la contingencia presentada en cuanto a estas nuevas formas de dominación, el encierro y la cuarentena como forma de vigilancia, los aparatos tecnológicos utilizados, los software de metadatos que los estados implementaron para el control de la pandemia, qué papel juegan dentro de la configuración del control social

---

bajo las dinámicas de los estados durante las cuarentenas, y aún más importante para los propósitos específicos de este documento, en el papel que jugaron dichas experiencias de vigilancia y control en la vida, hábitos y prácticas de la ciudadanía bogotana.

Siendo así, la vigilancia toma relevancia en los procesos de control social o del mismo control estatal, los espacios de antaño de encierro que postulaban toda una serie de tecnologías, de dispositivos que permitían el control social, (la escuela, las cárceles, el hospital, etc.) al ir perdiendo esa preponderancia por la dislocación misma de las dinámicas sociales, por el avance dominante de las tecnologías digitales han permitido que estas mismas tecnologías funciones como dispositivos de control y de vigilancia en todos los ámbitos y espacios de la vida ciudadana.

En este sentido la pandemia configuro un espacio especial de reafirmación de la nuevas formas de vigilancia o eso es lo que parece ser a simple vista, a las luces de las evidencia empírica, los cuerpos y los ciudadanos, la anatomopolítica y la biopolítica como conjunción del biopoder se reafirmaron con medidas extremas, drásticas, pero como nunca antes solicitadas por la misma población sobre las que se las ejerce; dispositivos de control de temperatura, datos de ingreso y salida, estadísticas por empresas, teletrabajo, metadatos del avance del virus, cartográfica demográfica etc, son solo algunos de los elementos tecnológicos utilizados bajo la luz de la vigilancia y control social de la pandemia, mismos que interfirieron, reconfiguraron, o reafirmaron ciertos hábitos y prácticas de la ciudadanía.

Dicho esto, la ciudadanía toma relevancia en las nuevas dinámicas, puesto que es en ella en la que se implementan una serie de tecnologías de vigilancia y control en pro de mitigar los efectos de la pandemia; y cuándo decimos que sobre la ciudadanía se implementan estos mecanismos, ya se está postulando que existen una serie de medidas individuales que se colectivizan al hacer el llamado a la ciudadanía, ya que los ciudadanos y su papel dentro de estas nuevas medidas resultan de vital importancia para las mismas tecnología de vigilancia, una no vive sin la otra, pero a todas luces no es una relación unidireccional, ya que detrás de esta relación existen infinidad de matices que deben descubrirse.

Para entender un poco mejor estos matices, es importante deducir que entendemos por ello, cuando hablamos de ciudadanía se está hablando en palabras de Antanas Mockus como

...el conjunto de valores, actitudes, comportamientos y normas compartidas que generan sentido de pertenencia, impulsan el progreso, facilitan la convivencia, conducen al respeto del patrimonio común y facilitan o dificultan el reconocimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2003, pág. 60).

Con base en esta definición, surge el interrogante de si la cultura ciudadana genera sentido de pertenencia o, por el contrario, surge de la identificación de los ciudadanos con el lugar que habitan para impulsar una conducta determinada y permitir la construcción de una sociedad mejor o peor, según el tipo de cultura que exista. En ese sentido, parafraseando a Mockus (2003), y cambiando el orden de los factores que enuncia, podría redefinirse la cultura ciudadana como el conjunto de creencias, valores, actitudes, comportamientos y normas compartidas en una ciudad, que nace del sentido de pertenencia de sus ciudadanos y de la percepción de la vida de cada uno de ellos. Al agruparse los puntos de vista individuales pueden conllevar o no— y en diferente medida— al progreso, a la convivencia, al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos.

Desde el concepto de cultura política de participación, ese conjunto puede estar marcado tanto por la “adhesión, cuando los conocimientos van acompañados de orientaciones afectivas y juicios positivos”, como por la “enajenación y apatía, cuando la actitud predominante de los miembros de una sociedad respecto del sistema es de hostilidad o de indiferencia respectivamente” (Sani, 2000, pág. 416).

En ese sentido, adquiere importancia el concepto de ciudad como lugar en el que se desarrolla la cultura. La ciudad, más que un territorio, es “un estado de ánimo, un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes y de sentimientos organizados dentro de estas costumbres transmitidas mediante la tradición” (Park y Burgess, 1974, pág. 1), que surge tanto de los ciudadanos autóctonos como de una mezcla de rasgos que lo enriquecen:

...de tanto crecer hacia fuera las metrópolis adquieren los rasgos de muchos lugares. La ciudad pasa a ser un caleidoscopio de patrones y valores culturales, lenguas y dialectos, religiones y sectas, etnias y razas. Distintos modos de ser pasan a concentrarse y convivir en el mismo lugar, convertido en síntesis del mundo. (Martin Barbero, 1999, pág. 42).

---

Y quienes dan vida a esa ciudad y le otorgan sentido son los ciudadanos, cuya participación en una praxis común los convierte en sujetos políticamente responsables de una comunidad de seres libres e iguales que, en medio de un proceso inclusivo, concuerdan acerca de las metas y normas del interés común de todos, más allá de los intereses individuales (Habermas, 1999). Esto implica que tienen una serie de derechos que el Estado protege y que cada individuo debe ejercer:

Se espera que el ciudadano democrático sea parte activa de la política y se sienta implicado en ella. Además, se supone que (...) obra racionalmente, guiándose por razones y no por emociones. (...) se entiende que está bien informado y que tomará sus decisiones (...) según un cuidadoso cálculo de los intereses y principios que desea ver favorecidos. (Almond & Verba, 2007, pág. 194).

De forma previa se abordó lo relacionado con el poder estatal sobre los ciudadanos, específicamente ante esta pandemia. Sin embargo, en esta diada de Estado y ciudadanía, no solo el Estado tiene el poder, también existe el poder ciudadano que tiene la capacidad de transformar a la sociedad y la realidad. Al respecto, Martínez (2016) indica que ante situaciones adversas los ciudadanos pueden generar resistencias en el campo de las creatividades, de esta manera el poder ciudadano se visibiliza como una acción afirmativa, diversa y múltiple que tiene el potencial transformador y es capaz de conectarnos con la vida

Muchas iniciativas ciudadanas durante esta pandemia han dado muestras de este potencial y generan esperanza: ciudadanos regalando mercados o dinero a personas que lo requieren, prestando atención psicosocial a quienes lo necesitan, etc. De igual manera, los ciudadanos han apoyado iniciativas del Estado orientadas a generar solidaridad, como, por ejemplo, la gran donatón ‘Bogotá Solidaria en Casa’ en la que los ciudadanos aportaron dinero por 12 horas, al finalizar de esta iniciativa se recogieron 51.696 millones de pesos para aportar a familias vulnerables durante la cuarentena.

Del mismo modo, dentro de estos análisis se evidencia el papel que tiene el gobierno centrado en la idea de saldo pedagógico, aprovechado en formar ciudadanía. Estas reflexiones resultan de interés relevante para el presente proyecto, puesto dan cuenta de esa interseccionalidad de la que espera dar cuenta la investigación entre cultura o empoderamiento ciudadano y seguridad en las políticas públicas acacidas por la pandemia COVID- 19.

Al respecto, Navarro (citado por Linzare, 2016) indica que solo en los gobiernos abiertos al debate con respecto a los deberes y derechos cívicos es donde es posible que se dé paso al empoderamiento ciudadano, puesto que se permite la participación y el liderazgo ciudadano; cuando los gobiernos se cierran a esta posibilidad los organismos civiles deben realizar presión social para que se les permita su participación. De esta manera, los dos actores claves para esta participación ciudadana son la sociedad civil y el Estado, así la ciudadanía influye en el abordaje de los diversos problemas públicos y el desarrollo de la ciudad (Guillen et al., 2009).

Para Guillen et al. (2009) la participación ciudadana se encuentra en el centro de la sociedad, esta puede significar y expresarse de múltiples maneras, pero básicamente es hacer parte como ciudadanía en la toma de decisiones, ejecución y seguimiento de las acciones públicas en pro de la mejora de la ciudad en todos sus aspectos y de solucionar problemas de interés social; en las sociedades democráticas es donde más se manifiesta este tipo de participación.

Cuando la participación representa un beneficio directo para el ciudadano es esperable este involucramiento, pero cuando esta participación no representa un beneficio propio sino más comunal o social es más difícil conseguir este compromiso y por ende se debe reconocer con mayor peso (Segura, 2010). Con respecto a la emergencia sanitaria por la cual estamos atravesando, Segura (2010) resalta que la salud de las personas no solo es responsabilidad del sistema sanitario, sino que en ella influyen diversas dimensiones como las biológicas, ambientales y sociales, “el objeto de una participación ciudadana que pretenda mejorar la salud de la población puede orientarse hacia los aspectos globales de la sociedad: economía, vivienda, trabajo, educación, transporte, etc. Es decir, a la política en general” (Segura, 2010, p.57).

De esta manera, la participación ciudadana en temas de salud no se debe limitar a los sistemas sanitarios, esta debe abarcar diversos factores y puede funcionar como un enlace entre la sociedad y la sanidad; para ello se requiere conocer las expectativas y las motivaciones de la población, así como evaluar las experiencias locales propias y ser abiertos a las propuestas ciudadanas (Segura, 2010).

Esta participación en la salud permitiría fortalecer los temas de prevención, lo cual como plantea Vommaro (2020) es primordial en este momento, donde la corresponsabilidad, la solidaridad y las políticas públicas integrales, situadas, territorializadas, singulares y efectivas son el

---

---

mejor camino para la transformación y construcción de alternativas ante esta crisis. “Me refiero a otras políticas públicas para contrarrestar los dispositivos sociales de producción y reproducción de las desigualdades y avanzar hacia la producción de una igualdad diversa, que reconozca y se configure a partir de la diferencia” (Vommaro, 2020, p.5).

### **3. METODOLOGÍA**

Para los propósitos de la investigación base para este artículo, y en miras de Interpretar las prácticas ciudadanas que se presentaron durante la cuarenta por el virus COVID-19 en la ciudad de Bogotá y la enseñanza que pueden dejar en cuanto a las estrategias de vigilancia estatal o empoderamiento ciudadano que pretendió realizar el proyecto investigativo, se plantea que metodológicamente la mejor apuesta estuvo relacionada con un modelo de investigación mixta que en palabras de Tashakkori y Teddlie (2003) generan una tercera fuerza dentro de los paradigmas de la investigación, ya que existe una mejor comprensión del objetivo de estudio desde la combinación de paradigmas, así mismo Moscoloni (2005) referencia la relevancia de la triangulación que traen este tipo de metodologías para la investigación y el desarrollo del conocimiento, ya que dota de solidez y robustez a las investigaciones.

De este modo, la investigación baso sus análisis desde una metodología mixta específicamente un modelo de estatus dominante que en palabras de Johnson y Onwuegbuzie (2004), Onwuegbuzie y Leech (2006), esta metodología propende por la concordancia entre metodología y objetivos de la investigación, en donde según los intereses del proponente y las necesidades de la investigación se prioriza uno de los enfoques ya sea el cuantitativo o el cualitativo, siendo así, esta investigación estará regida metodológicamente por un modelo cualitativo con tintes cuantitativos que la dotaran de solidez.

Los instrumentos utilizados fueron: una encuesta virtual a la ciudadanía, la cual tuvo difusión por medio de redes sociales y correos electrónicos. Esta encuesta contaba con 39 preguntas, todas ellas con uso de una escala tipo likert. El otro instrumento utilizado fueron las entrevistas semiestructuradas, las cuales se aplicaron a participantes que se desempeñan en diversos sectores laborales (educativo, salud, comercio, social, función pública, transporte). Las preguntas tanto de la encuesta como de la entrevista se orientaron hacia la percepción o accionar de los participantes con respecto a la vigilancia estatal (control social, reglamentación y medidas a nivel nacional y distrital ante el COVID 19),

las prácticas ciudadanas (transformación de hábitos, cotidianidad, cultura ciudadana, empoderamiento ciudadano) y las acciones solidarias realizadas (asistencialismo, solidaridad orgánica, ayuda ciudadana, entre otras).

En este sentido los resultados expuestos a continuación dan cuenta de estos instrumentos de su transversalización y reflexión propia para el documento presente, teniendo en cuenta nuevamente que se presta atención a los resultados obtenidos en el tópico las prácticas ciudadanas (transformación de hábitos, cotidianidad, cultura ciudadana, empoderamiento ciudadano).

#### 4. RESULTADOS

Los resultados se presentarán a partir de cada uno de los instrumentos aplicado, inicialmente se mostrarán los resultados de la encuesta y luego los resultados de las entrevistas. La encuesta realizada se aplicó a una muestra de 324 personas, entre el 1 y 30 de agosto (momento en el que se estaban flexibilizando algunas medidas relacionadas con la cuarentena restrictiva), según el DANE (2020), se calcula un total de 7.181.469 habitantes para la ciudad de Bogotá, de esta manera, el nivel de confianza para escoger la muestra fue del 95% con un margen de error del 5%.

A continuación, se presentarán los resultados más significativos de la encuesta realizada:

Con respecto al acatamiento de la cuarentena por parte de los ciudadanos, se les preguntó a los participantes sobre su posición en una escala de 1 a 5, donde 1 era muy identificado y 5 nada identificado, en relación con las siguientes afirmaciones:

Tabla 1. Afirmaciones sobre el acatamiento de la cuarentena por parte de los ciudadanos

Afirmaciones	1	2	3	4	5
Estoy realizando la cuarentena, pero me dedico a trabajos esenciales (salud, transporte público, alimentación, etc.).	77	24	47	19	158
Estoy realizando cuarentena obligado(a) (por políticas del Gobierno)	97	52	57	45	74
No estoy realizando cuarentena, porque mi zona no ha sido señalada por el Ministerio de salud.	51	14	25	21	214

Estoy realizando cuarentena voluntaria.	158	44	39	30	54
No estoy realizando cuarentena, porque no creo en las medidas del Gobierno.	47	19	16	22	221
No estoy realizando cuarentena, porque mi empresa no me deja tele trabajar.	48	11	25	24	217
No estoy realizando cuarentena, porque económicamente no puedo.	51	15	43	38	178
No estoy realizando cuarentena, porque creo que el virus no me afecta.	44	8	14	29	230
No estoy realizando cuarentena, por qué creo que el virus no es tan grave.	47	10	13	27	228
He estado en cuarentena, pero ahora ya no lo estoy.	52	22	31	35	185

Fuente: Propia

En relación con estas afirmaciones, se encontró que la ciudadana ha intentado mantener la cuarentena en lo posible (ver Tabla 1). El más alto grado de identificación es con la afirmación “Estoy realizando cuarentena obligado(a) (por políticas de gobierno)”;

en este sentido, se entiende que las personas están realizando la cuarentena, sobre todo por las medidas gubernamentales (probablemente con el fin de evitar las sanciones que se han establecido ante el incumplimiento de esta medida). Por otro lado, las respuestas a estas afirmaciones muestran una alta identificación de los participantes con la realidad de la pandemia, puesto que evidencian una conciencia de la situación que se está viviendo, es decir, que muchos de los desacatos no se deben a no creer en el peligro de la pandemia ni a pensar que esta no les afecta (ver Tabla 1).

El nivel de riesgo de contagio es más alto en algunos grupos poblacionales, como, por ejemplo, los que laboran en actividades esenciales (sector salud, transporte, alimentación, entre otros.). La percepción frente al nivel de riesgo ante el contagio de COVID 19 resulta importante, puesto que en la medida en que se sienta algún nivel de riesgo, es más probable que se tomen acciones para prevenirlo. De esta manera, el gráfico 6 muestra que la población bogotana encuestada tiene la percepción de un muy alto nivel de riesgo de contagio con un 28%, seguido por una percepción de alto riesgo de contagio con un 31.1%. En

este sentido, en población que como se demostró en la pregunta anterior en su mayoría está siguiendo la cuarentena y está en casa, los niveles de riesgo demuestran una profunda preocupación hacia la situación.

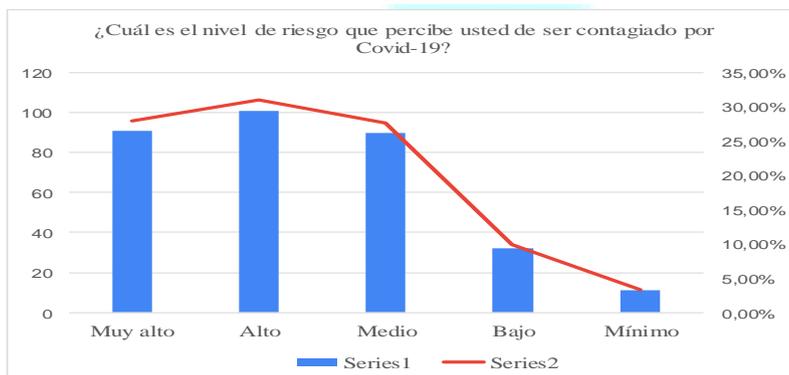


Gráfico 1. Percepción de nivel de riesgo ante la pandemia

Fuente: Elaboración propia

Se indagó sobre el nivel de preocupación ante algunas de las afectaciones del COVID 19, frente a lo cual se identificó la importancia de la reactivación económica para los bogotanos, puesto que la mayor preocupación está orientada por los aspectos laborales y económicos. Las preocupaciones más altas eran las de “no poder trabajar”, “no poder pagar mis deudas” y “que un familiar se enferme de COVID-19” (ver Tabla 2). Con ello podemos vislumbrar que el dilema economía/salud es una realidad en la vida de los ciudadanos, la pandemia y sus efectos económicos propician la toma de decisiones de los bogotanos antes las medidas y ante la pandemia.

Tabla 2. Preocupación ante algunas de las consecuencias derivadas del COVID 19

Para cada una de las siguientes afectaciones posibles del COVID -19 por favor indique su grado de preocupación	Muy preocupado (a)	preocupado (a)	Algo preocupado (a)	Poco preocupado (a)	Nada preocupado (a)
No puedo recibir atención médica si	100	90	67	42	26

estoy enfermo con COVID-19					
Sin poder recibir atención médica por enfermedades crónicas fuera del COVID-1	80	94	59	45	45
No poder trabajar	147	63	37	39	39
No poder pagar mis cuentas y deudas	156	68	41	28	32
No poder retirarme de mi trabajo a tiempo	69	73	60	47	76
Estar socialmente aislado (a)	65	67	56	71	66
Que un miembro de mi familia se encuentra socialmente aislado	101	77	54	54	54
Que un miembro de mi familia se enferme	204	64	28	20	9

Fuente: propia

Frente a los cambios en los hábitos y comportamientos de los encuestados durante la pandemia (ver Tabla 3), los resultados destacan dos hechos relevantes: el primero, las respuestas sobre los niveles de no consumo de alcohol y tabaco resultan muy altas en comparación a las últimas mediciones de estos indicadores en la ciudad. Por ejemplo, La Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas de 2019 encontró que el 84% de los colombianos de 12-65 años ha consumido alcohol en el último año. En este sentido, el resultado de 221 de los encuestados, es decir, alrededor de 70% de la muestra, no refleja la realidad nacional con respecto a este tipo de consumo.

El segundo hecho relevante está relacionado con el consumo de televisión, redes sociales y plataformas de video, el cual reportan los participantes aumentó considerablemente, lo que tiene que ver con las dinámicas que propicia la cuarentena, el teletrabajo y otras medidas relacionadas.

Tabla 3. Comportamientos y hábitos durante las cuarentenas

Durante la cuarentena, ¿Usted ha cambiado estos comportamientos?	No consumo	He aumentado el consumo	He mantenido el mismo consumo	He disminuido el consumo	He dejado el consumo
Consumo de tabaco	277	13	10	12	13
Consumo de alcohol	221	9	20	44	31
Consumo de pastillas (ansiolíticos o antidepresivos)	300	9	10	2	4
Consumo de drogas no legales (marihuana, cocaína)	312	3	1	4	5
Consumo de comida rápida (hamburguesas, pizzas, etc.)	87	64	84	60	30
Consumo de bebidas azucaradas	115	52	77	55	26
Niveles de actividad física	62	89	67	75	32
Consumo de televisión o plataformas digitales (Netflix, HBO, etc.)	46	155	84	28	12
Consumo de redes sociales (Instagram, Facebook, Twitter, etc.)	27	161	94	32	11

Fuente: propia.

En el gráfico 9, se muestra que el 47,7% de los encuestados consideran que la medida más difícil de acatamiento fue la de quedarse en casa y en segundo lugar está la del distanciamiento social con un 32,3%, esto puede deberse a que Bogotá es una ciudad de 8 millones de habitantes, aproximadamente, por lo que evitar aglomeraciones en la ciudad es muy difícil.

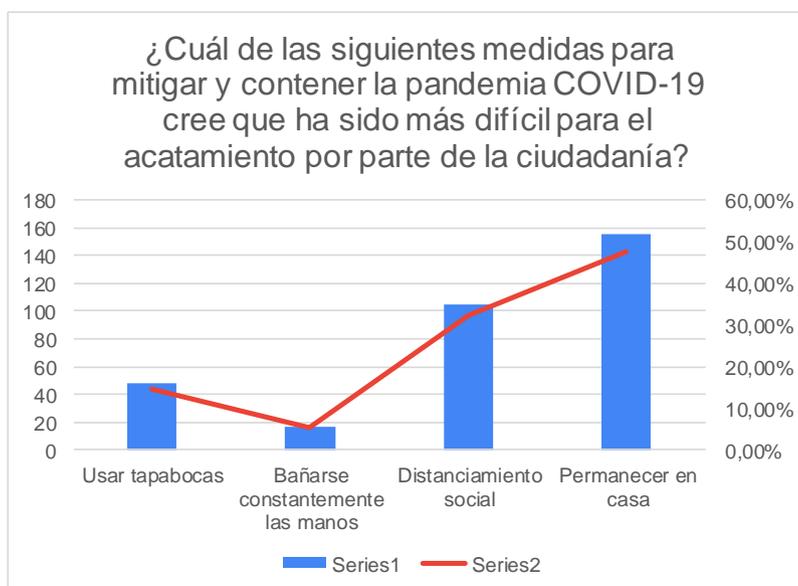


Gráfico 2. Percepción frente a la medida de más difícil acatamiento para evitar la propagación del COVID 19

Fuente: Elaboración propia

Con respecto al *acatamiento de la ciudadanía de las medidas estatales contra la pandemia*, las respuestas de los encuestados reflejan que el 47.1% (ver gráfico 10) están en desacuerdo con la afirmación “los ciudadanos acataron completamente las medidas tomadas por el gobierno nacional y distrital”. Con respecto a las posibles causas del incumplimiento de estas medidas, los participantes perciben que las tres causas principales son la “falta de solidaridad ciudadana”, la “falta de cultura ciudadana” y la “necesidad y pobreza” (ver Tabla 4).

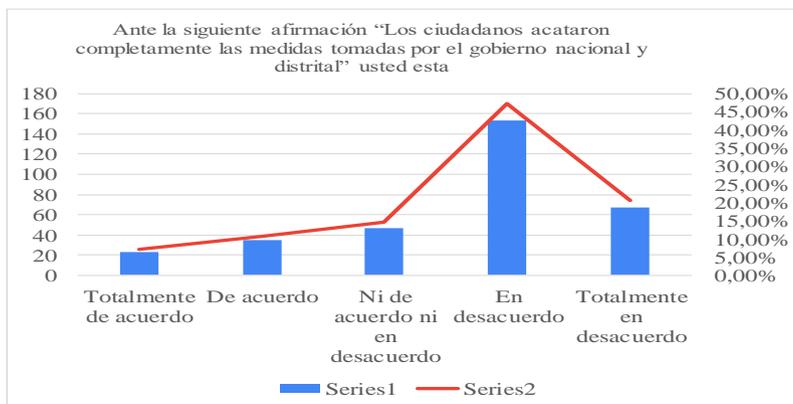


Gráfico 3. Percepción frente al cumplimiento de las medidas estatales por parte de la ciudadanía  
Fuente: Elaboración propia

Tabla 4. Percepción frente a las causas de incumplimiento de las medidas estatales

A continuación, se encuentran posibles causas para que las personas no acaten las normas de confinamiento, uso de tapabocas, distanciamiento social etc., emitidas por el estado para mitigar y controlar la pandemia COVID-19, frente a ellas usted esta	Muy identificado (a)	Identificado (a)	Algo identificado (a)	Poco identificado (a)	Nada identificado (a)
Necesidad - pobreza	106	59	50	52	58
Falta de cultura ciudadana	119	60	29	48	69
Falta de control estatal	96	70	56	50	53
Desinformación	68	62	55	64	76
Poca educación	95	68	33	51	78
Falta de Solidaridad ciudadana	128	65	36	40	56
Falta de solidaridad estatal	103	69	53	48	53

Fuente: propia

La pandemia no solo ha repercutido en temas de salud, la economía de los países se ha visto fuertemente afectada ante las medidas a las que tuvieron que recurrir para mitigar la pandemia: las cuarentenas, los aislamientos y el cierre de negocios fueron dinámicas que minaron considerablemente la economía mundial, el caso colombiano no fue la excepción y aún más al pertenecer a economías en desarrollo débiles, por ello los efectos de la pandemia han sido devastadores. Según cifras del DANE (2020) el empleo ha sido uno de los más afectados, a julio del presente año, la tasa de desempleo en la ciudad de Bogotá ha ascendido al 26%, cifra nunca vista en la historia del país.

Esta situación se refleja en la respuesta de los ciudadanos consultados, el gráfico 11 muestra que el 23,7% y 35,7% de los encuestados ven que su situación laboral ha empeorado mucho o un poco respectivamente. Es decir, que el 59.4% de los encuestados han visto afectado su ámbito laboral. Esto representa un problema en términos económicos, pero también sociales del mismo manejo de la pandemia; en la ciudad de Bogotá el descontento ante las medidas sobre todo aquellas que impactan el tejido económico han venido aumentando en la desaprobación de la ciudadanía, lo que se ha reflejado en protestas y en el desacato a las normas implementadas.

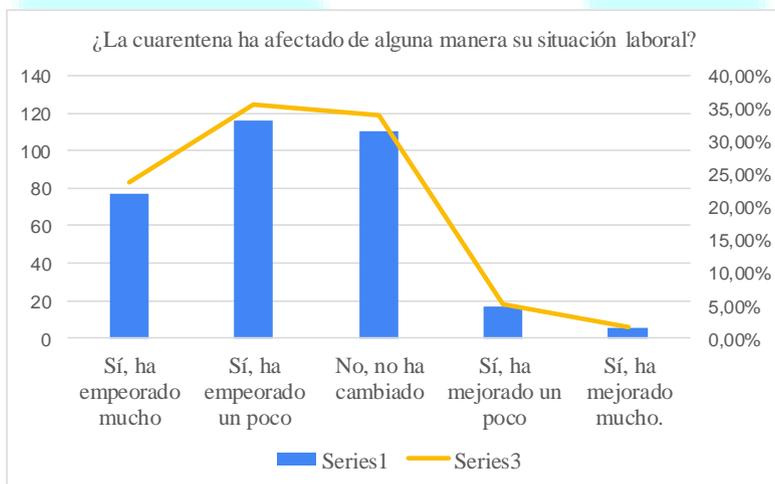


Grafico 4. Afectación laboral por la cuarentena

Fuente: Elaboración propia

#### 4.1 Prácticas ciudadanas bajo el instrumento entrevista

A continuación, se presentarán los resultados de las seis entrevistas semiestructuradas realizadas. En coherencia con los objetivos del estudio, se decidió que los participantes de estas entrevistas fueran personas cuyo perfil profesional/laboral o experiencia de vida se relacionara con los ámbitos de salud, educativo, de servicio, académico, comercial y atención desde lo público a la pandemia COVID-19. De este modo, los participantes fueron los siguientes:

1. Claudia – área educativa.
2. Luis - área educativa y acciones solidarias.
3. Adriana – área de salud.
4. Lina y Brandon - área comercial.
5. Oscar – área de atención pública
6. Álvaro – área de atención pública.

Las entrevistas se codificaron y analizaron utilizando el programa Nvivo 12, las tres categorías de análisis o “nodos” relevantes fueron la vigilancia estatal, las prácticas ciudadanas y la solidaridad; durante el análisis emergieron otros nodos (categorías y subcategorías), como se muestra a continuación:



Grafico 5. Nodos de análisis

Fuente: Elaboración propia

En el gráfico 19, se presenta el mapa jerárquico de los nodos en el que se visibilizan las relaciones semánticas entre las diferentes categorías, así como las que resultaron de mayor importancia en las respuestas y en el curso mismo de las entrevistas realizadas. El nodo de prácticas ciudadanas resultó ser el de mayor jerarquía en las entrevistas, lo que demuestra la importancia de la categoría como concepto transversal de los demás nodos encontrados.

A continuación, se mostrará el análisis de las entrevistas y los hallazgos más significativos en cuanto al nodo prácticas ciudadanas:

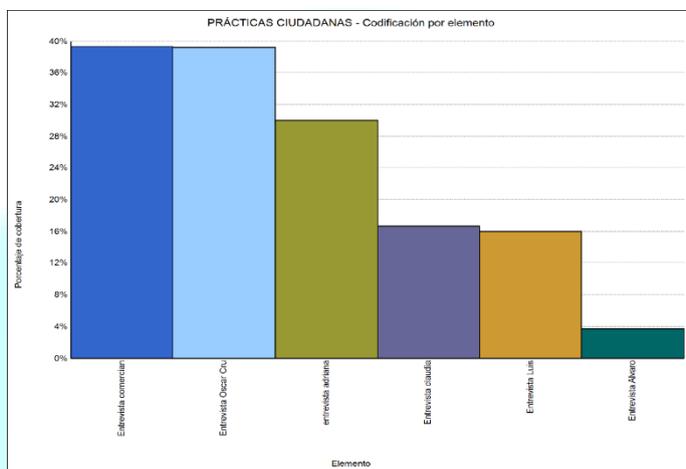


Gráfico 6. Porcentaje de cobertura prácticas ciudadanas

Fuente: Elaboración propia

El concepto de prácticas ciudadanas resultó de gran importancia para el estudio, puesto que ellas dan cuenta de las acciones y actitudes que tuvieron los ciudadanos ante la pandemia y ante las medidas estatales que se tomaron para enfrentarla. De esta manera, el gráfico 20 muestra el nivel de cobertura de esta categoría dentro de las entrevistas. Las entrevistas con mayor cobertura de esta categoría fueron la de los comerciantes Lina y Brandon, así como la del participante Oscar, quien trabaja para el CRUE [Centro de Regulación de Urgencias de Bogotá]. Esto puede relacionarse con que las prácticas ciudadanas que más se limitaron durante la cuarentena fueron las que tenían que ver con el comercio directo y presencial de productos no esenciales, es decir, que el

acatamiento o no de las medidas estatales a través de las prácticas ciudadanas en general impactaban significativamente los comercios y la economía de sus dueños y trabajadores.

A partir del análisis de esta categoría, se logró identificar tres dimensiones de estas prácticas ciudadanas: por una parte, estaban las prácticas ciudadanas personales, por otro lado, se encontraba la percepción sobre el otro y sus prácticas ciudadanas y, finalmente, estaban las prácticas ciudadanas relacionadas con las medidas estatales tomadas en el contexto bogotano.

Con respecto a las prácticas ciudadanas personales frente a las medidas estatales, los entrevistados afirman haber acatado estas medidas:

...lo he evitado siempre, por ejemplo, utilizo el tapabocas en mi casa, pues hay unos protocolos eh... al salir ¿cierto?, la utilización del lavado de las manos eh...el uso del alcohol umm, cuando salgo hacer ejercicio inmediatamente. Pues hay una ruta que me lleva a un lugar específico de la casa para independientemente de que haya 5, 10 o 1 hora de ejercicio es baño automáticamente eh... salgo al banco en la medida de que es necesario, en algunas oportunidades si he salido a una pequeña reunión con un cercano, con una persona que vive a tres casas, él digamos que también tiene su teletrabajo, entonces, nos reunimos de pronto a jugar eh...alguna partida de videojuego, pero en términos generales aquí cumplimos la cuarentena. (Entrevista Luis).

En las entrevistas, se evidencia que los participantes entienden su accionar bajo la tutela del estado y las medidas que este establece, no se visibilizan respuestas autónomas o de ciudadanía empoderadas que den cuenta de una reflexión sobre la situación en pro de prácticas ciudadanas concienzudas, autónomas y reflexivas. Así mismo, se evidencia unas prácticas ciudadanas individuales de aprobación al acatamiento de la norma, pero no existe una autocrítica que pueda ayudar a solventar los inconvenientes del no acatamiento o de reflexionar del porqué de dicho desacato a la norma en muchos casos.

Frente a la percepción de las prácticas ciudadanas del otro, del ciudadano no familiar, los entrevistados manifiestan que esos otros no cumplen con las medidas estatales y que muestran dificultades en el ejercicio de su cultura ciudadana. Se repite en el discurso de los participantes una desaprobación ante las prácticas del otro y de aprobación de las propias prácticas.

...aquí no hay cultura ciudadana, aquí la gente maneja la vida a lo maldita sea, como si no hubiera mañana, entonces, aquí no existe esa cultura de decir sí, de acatar lo que está diciendo el gobierno. (Entrevista Adriana).

...Este fin de semana fue una desbandada completa, la gente se fue para los pueblos, salió a pasear, se fueron a Monserrate, se fueron a todos los sectores como si no nos fuéramos a ver de nuevo. (Entrevista Oscar).

Este tipo de visiones se pueden relacionar con el denominado “contagio social”, en el cual la interacción social y el medio influyen en las prácticas de las personas (Meade y Roediger, 2002); la repetición de acciones colectivas y el papel del rumor en dichas acciones propicia ejercicios de repetitividad en los ciudadanos. De igual manera, estas ideas sobre el otro y sus prácticas pueden propiciar un descrédito del otro como par. Lo cual dificulta la emergencia de la solidaridad como una fuerza colectiva que pueda propiciar un cambio y una colaboración entre la ciudadanía, puesto que dicha solidaridad no tiene cabida en sociedades donde no existe mínimos de confianza entre sus ciudadanos y dónde el otro se ve como ajeno.

Un aspecto relevante que emergió en las entrevistas tuvo que ver con el papel del rumor durante la pandemia, puesto que este como acción colectiva y práctica ciudadana repercutió de manera importante en las decisiones ciudadanas y estatales ante la pandemia. El rumor no es un fenómeno unitario sino una acción colectiva, que aglutina a individuos que actúan de manera conjunta transmitiendo información, sin contar con un soporte verídico de tal información. Afirmaciones de este tipo fueron recurrentes en las entrevistas realizadas, las cuales dan cuenta de rumores ante la pandemia, no solo del desacato a la norma, sino infinidad de rumores más sobre las mismas dinámicas de la pandemia y las actuaciones gubernamentales hacia ella, este tipo de rumores se fueron transformando y creciendo en las redes sociales de manera exponencial lo cual repercutió claramente en el acatamiento de las medidas y en las mismas acciones estatales hacia la pandemia.

#### **4.2 Hábitos, movilidad y salud mental**

Dentro de las prácticas ciudadanas, se encontró un aspecto relevante en las entrevistas relacionado con los hábitos, la salud mental y la movilidad en la ciudad. Como era de esperarse los hábitos de los

ciudadanos fueron cambiando de forma exponencial durante la cuarentena: la mayor preparación de alimentos en casa, el ejercicio, el uso de redes sociales y de plataformas virtuales se convirtieron en fuentes de entretenimiento habituales para los ciudadanos:

...Play, mejor dicho, todos esos juegos y caminar, salir a caminar por el barrio con los perros, salir a caminar. (Entrevista Brandon).

...El consumo de comida chatarra los fines de semana, aunque, era una práctica que normalmente hacíamos, ahorita creo que hay veces que aumenta un poco o aumentó un poco en las primeras etapas. (Entrevista Luis).

Debido a las medidas estatales tomadas, algunos espacios de esparcimiento fueron restringidos para los ciudadanos.

...Pues, así como de esparcimiento de recreación, por ejemplo, el cine, ir a restaurantes, parques, parques que son cerrados por ejemplo el Simón Bolívar íbamos hartos, como principal esas y centros comerciales. (Entrevista Lina).

Se presentaron cambios drásticos en los modos de vivir la ciudad, los espacios habituales de esparcimiento se ubicaron en la casa, como el espacio predilecto de recreación, el cine por medio de plataformas de streaming, los juegos de mesa y el compartir en familia aumentaron durante la pandemia, y con ello algunas situaciones problemáticas como el sedentarismo, la violencia intrafamiliar y el incremento de problemas de salud mental.

En este sentido, la salud mental resultó ser un nodo o categoría que no se tenía presente al inicio de la investigación, pero en las entrevistas fue recurrente el mensaje de los entrevistados sobre este:

...La carga emocional como tal, esa dinámica si es dura, más responsabilidad, más agobio, más intranquilidad, menos sueño, más insomnio, trastorno de ansiedad trastorno de pánico, las enfermedades mentales se revelarán ahí en muchos de mis compañeros. (Entrevista Adriana).

...Ha sido una rutina un poquito cansona y aburrida y pues por lo de las prácticas un poquito preocupante porque con videos uno no aprende. (Entrevista Lina).

...Ahora la salud mental tiene un componente clave y es el tema de la sexualidad y la sexualidad claramente pues bueno si no vives con tu pareja y demás, pues claramente se debe ver mermada un poco y la carga libidinal que genera la sexualidad libera a las personas y garantiza una buena salud mental ¿no?, entonces por donde lo veamos hay una afectación en salud mental, depresión, ansiedad, estrés, comportamientos agresivos, comportamiento interpersonal, sexualidad y demás. (Entrevista Luis).

Los aspectos de salud mental deben ser tenidos presentes por la política pública en el marco de la pandemia, existen tópicos que naturalmente son desentendidos ante situaciones tan coyunturales e inesperadas como la presentada, pero sus efectos a largo plazo pueden ser más dañinos que la misma pandemia.

Por último, con respecto a la movilidad, el transporte público en una ciudad como Bogotá, de algo más de 7 millones de habitantes, se convirtió en un espacio de alto contagio por el poco distanciamiento que puede tenerse dentro de dichos espacios, razón por la cual se incrementó en mayor medida el uso de carro particular, pero también el uso de medios de transporte alternativo como la bicicleta, tal como afirman algunos de los informantes:

...Siempre utilizo el carro, o sea, digamos que lo que lleva la cuarentena y demás nunca me he montado, pues afortunadamente ¿no?, en bus ni en Transmilenio, bueno, digamos que tampoco he hecho desplazamientos tan largos, pero siempre ando en el carro o en bicicleta, principalmente si tengo que salir al banco o hacer cualquier diligencia personal ando en carro. (Entrevista Luis).

...suspéndí el Transmilenio, yo era usuario de Transmilenio y desde que empezó la pandemia cuadramos en la parte de transporte con una compañera que vive muy cerca para solamente transportarnos los dos. (Entrevista Oscar).

## 5. CONCLUSIONES

Un primer aspecto de las practicas ciudadanas que resulto de importancia tiene que ver con el acceso de la información y las practicas derivadas de ello se evidencio el papel que jugaron los rumores o las llamadas Fake News de las redes sociales dentro de la pandemia COVID-19, el rumor como acción colectiva repercutió de manera importante en

las decisiones ciudadanas y Estatales ente la pandemia. El rumor entendido como acción colectiva desde la sociología al aglutinar individuos que actúan de manera conjunta y construyen una acción de alguna manera y en cierta medida no se trata de un fenómeno empírico unitario, pero sí se crea una suerte de nosotros colectivo, un estar juntos, en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales, en pluralidad y construcción constante (Melucci, 1999, citado por Fernández, A. 2012). Durante la pandemia COVID-19 es que no solo se dieron contagios del virus, sino que hubo contagios psíquicos por proximidad física – transmisión rumor-boca-oído–, pero, y también, en otro aspecto de lo público, en un sentido colectivo espiritual, separados físicamente, pero que comparten creencias y emociones (Tarde, 1986, citado por Fernández, A. 2012) –cuando los rumores circulaban por la red de redes–, con posibilidad de interconectividad e intercambio por las nuevas tecnologías de la comunicación.

Por otro lado, en cuanto a la relación ciudadanía y acatamiento de las normas lo que relevo la investigación es que la mayoría de la ciudadanía Bogotana comprendió la grave situación de la pandemia o así lo expresa y afirman estar siguiendo las medidas decretadas por el Estado, pero lo hacen a raíz del castigo, y explícitamente por las sanciones mismas a las que puedan verse sometidos por incumplir las normas, esto evidencia una falta de empoderamiento de la ciudadanía y una necesidad constante de reafirmar sus decisiones como ciudadanos a partir de un estado paternalista que deba decirles los cómo, cuándo y cómo de sus actuaciones ante la pandemia.

Por otro parte, se evidencio una alta identificación con la realidad de la pandemia, lo que demuestro una conciencia de la situación vivida, los ciudadanos saben de ella, es decir, que muchos de los descatos no se debían a no creer en el peligro de la pandemia ni a pensar que esta no le afectara como se afirmaba desde diversos medios de comunicación, la cuestiones del desacato se debe a otro tipo de particularidades; por un lado la desigualdad y la consiguiente necesidad de las personas en la ciudad que los obliga al desacato; por otro lado, se evidencio que el desacato se da también por una falta de confianza ciudadana ante el gobierno nacional y distrital y ante la información suministrada por ellos en los medios de comunicación.

En relación a este último aspecto lo que reflejo el análisis documental y empírico de la pandemia tiene que ver con un desgaste ante la información recibida por la ciudadanía, la cantidad de información que era entregada por el gobierno nacional a diario por un programa, o dando

---

datos a los medios masivos de comunicación, haciendo réplicas de los mismos constantemente, propicio contradicciones y desacuerdos, esto genero con el pasar de los días un desgaste en la población ante la multitud de las medidas.

Esta desgaste y escepticismo que se fue incrementando repercutió en las mismas prácticas ciudadanas de los pobladores de Bogotá, puesto que al tener este escepticismo sobre la información recibida el acatamiento a la normas y decretos entregados por los entes gubernamentales se veía afectado, en este sentido el estado debió por un lado, hacer un mejor trabajo en cuanto a la transparencia de la información y por otro lado, generar medidas comunicativas más amenas y menos bastas, es decir sintetizar la información y entregarla al ser corroborada y verificada. Por ello se concluye que las medidas y la información entregada se entiende que cambia constantemente, la pandemia es una novedad y la situación así lo plantea, pero mitigar este escepticismo se podría lograr ante medidas más claras y menos cambiantes, puesto que los ciudadanos fueron desgastándose ante este tipo de particularidades.

Así mismo, un aspecto que tuvo que ver directamente con el desacato a la norma fue el aspecto económico, lo que dejan ver los resultado es una constante preocupación por la situación economía y su relación directa con el accionar ciudadano, en sus prácticas y formas de actuar ante las medidas estatales como los pico y placa a carros y seres humanos, las cuarentenas generales o sectorizadas, los protocolos de ingreso a centros comerciales, las restricciones de movilidad de los ciudadanos, las aperturas sectorizadas por días de la semana a diversos sectores de la economía etc, y las implicaciones que estas medidas han tenido en cuanto a la economía de las familias y del país en general. Lo que se evidencia en cuanto a esto es que la ciudadana entiende en un primer momento las medidas y las acata en los inicios, con el pasar de los días se van generando críticas a las restricciones y el aumento del desempleo, la crisis económica y la recesión de los diversos sectores económicos hacen mella en la percepción de los ciudadanos y el acatamiento a las medidas.

Otro aspecto que se dejó ver en la investigación, está relacionado precisamente con la idea y percepción de las prácticas ciudadanas del otro ajeno, del ciudadano no familiar. En este sentido es recurrente la visión del desacato, de la falta de una cultura ciudadana, se repite dentro de las respuestas de las entrevistas posturas de reprobación ante las prácticas del otro y de aprobación de las propias, según se evidencia de las entrevistas:

...aquí no hay cultura ciudadana aquí o sea la gente maneja la vida a lo maldita sea como si no hubiera mañana, entonces aquí no existe esa cultura decir si, a acatar lo que está diciendo el gobierno. (Entrevista Adriana).

...este fin de semana fue una desbandada completa, la gente se fue para los pueblos, salió a pasear, se fueron a Monserrate, se fueron a todos los sectores como si no nos fuéramos a ver de nuevo sí me entiende. (Entrevista Oscar).

Este tipo de visiones tienen de fondo un problema en cuanto a las medidas mismas ante la pandemia COVID-19 por dos razones; en primera medida genera lo que se denomina como “contagio social”, el cual desde análisis de la psicología social o la misma sociología hace referencia al papel de la interacción social en las prácticas de las personas, y las implicaciones de una cultura de la repetición en situaciones como la pandemia. Análisis como los de (Meade y Roediger, 2002), dan cuenta de este aspecto que han denominado contagio social y que se relaciona con las memorias colectivas, en general, se trata de grupos de dos o más personas que recrean conjuntamente el material original, a veces incorporando información suplementaria o contradictoria en la conversación sobre el evento a recordar. Aunque es mucho lo que aún falta en cuanto a este tipo de análisis y su generalización a poblaciones mucho más amplias, si es claro que la repetición de acciones colectivas y el papel del rumor en dichas acciones propicia ejercicios de repetitividad en los ciudadanos.

Siguiendo el análisis de las prácticas ciudadanas en cuanto a los hábitos específicos de los ciudadanos durante la pandemia y especialmente las medidas restrictivas a la movilidad y la cuarentena más estricta de los meses de marzo y abril 2020 en la ciudad de Bogotá generaron en los ciudadanos un cambio en sus hábitos, la pandemia COVID-19 no solo representó un desafío a la salud, sino un cambio en las dinámicas propias de la ciudad y del accionar ciudadano en sus hábitos. De este modo, las formas de vivir en la ciudad de Bogotá cambiaron drásticamente, la vida social casi que desapareció en los meses de marzo y abril y fue reconfigurada en los meses siguientes no de los mismos modos, ni en los mismos espacios; así mismo, el consumo de televisión, redes sociales y plataformas de video, tuvo un aumento considerablemente, lo cual está relacionado a la cuarentena al teletrabajo y las medidas tomadas en este sentido. Es interesante analizar las implicaciones sociales de estas prácticas, por ejemplo, que implicaciones

---

---

familiares, de redes comunitarias, del otro ciudadano se forjan a partir del encierro, del estar en casa, y cuales otras se deslocalizan o se desconfiguran. El vivir en comunidad ahora es diferente, habitar la ciudad no es igual, el otro ciudadano no es el mismo y no me relaciono con el igual, por ello la psicología social tiene un espacio nutrido de reflexión en este aspecto.

Por último, resultado interesante reflexionar sobre la medida que la ciudadanía Bogotana asumió un papel de juez y verdugo en muchos casos auspiciados por el mismo Estado, desde sus entes policiales principalmente y un papel importante también de los medios de comunicación. Estas prácticas de jueces sobre las realidades ciudadanas, sobre las prácticas del otro ciudadano ajeno resultaron contraproducentes, en algunos casos como se evidencio en los medios de comunicación genero riñas y conflictos clásicos de convivencia ciudadana especialmente en los conjuntos cerrados y las calles de la ciudad de Bogotá, y por otro lado como evidencian las entrevistas y la reflexión propia de este proyecto genero unas prácticas ciudadanas alejadas de una eficaz cultura ciudadana desde el empoderamiento, propiciando una cada vez mayor distancia entre estado y ciudadanía en términos de cooperación tan necesarios para los propósitos de la mitigación de la pandemia COVID\_19.

El control social como veeduría ciudadanía resulta importante, es un espacio que dentro de las medidas tomadas por el Estado no se ha tenido en cuenta para ser fomentado desde unas prácticas sanas y saludables para la convivencia, al no ser manejado adecuadamente este control social se terminó convirtiendo en una forma de juicios de valor constante ante el accionar del otro ciudadano.

En este sentido el control social debe existir bajo las medidas de mitigación de la pandemia, pero este control no puede estar basado sobre el juicio del accionar ciudadano, la veeduría ciudadana se debe basar sobre una participación ciudadana efectiva ante las medidas y en especial de la solidaridad, de ver en el otro un ciudadano, un congénere en igualdad de derechos y con múltiples particularidades que deben tenerse en cuenta.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2003). *Memorias de la Administración Distrital 2001- 2003*. Grupo O.P.

- Almond, G., y Verba, S. (2007). La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones. En *A. Batlle (Comp.), Diez textos básicos de ciencia política* (págs. 171-201). Ariel.
- Blanco, I., Gomà, R. & Nel'lo, O. (2020 30 de abril). *Reflexiones sobre la crisis COVID 19 por una ofensiva solidaria la acción colectiva sobre la pandemia*. Política & prosa. <https://www.politicaproza.com/per-una-ofensiva-solidaria/>
- Carvajal, J. (2010). *Derecho y cambio político en América Latina 1960-1980. Diálogos de saberes: investigaciones y ciencias sociales*, (32), 259-272.
- Cunjamá, E., & Loría, I. (2010). *Sociedad de la vigilancia y Estado policial: Análisis de las tecnologías y aparatos de control. El cotidiano*, (161), 5-11.
- De Greiff, P. (2011). *Justicia y reparaciones*. En ICTJ, Manual para América Latina (pp. 407-440). Gobierno de Brasil.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2019). Colombia. La Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas-2019. Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE.
- Deleuze, G. (1995) [2006]. Post-scriptum sobre las sociedades de control. Polis. *Revista Latinoamericana*. <http://journals.openedition.org/polis/5509>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2020). COLOMBIA - Encuesta Nacional de Calidad de Vida - ECV 2018. Dirección de Metodología y Producción Estadística - DIMPE.
- Elizalde, A., & Donoso, P. (1998). *Formación en cultura ciudadana. En Conferencia preparada para el Primer Seminario Nacional de Formación Artística y Cultural*. Organizado por el Ministerio de Cultura y realizado en Santafé de Bogotá del (Vol. 27).
- Fernández, A. (2012). Psicología de masas, identidad social, epidemias y rumores: la influenza en México. *Sociológica*, vol. 27 (76), pp. 189-230.
- Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad I: La voluntad de saber*. Siglo XXI.
- Franky, P. (1997). *Cultura ciudadana: la experiencia de Santa Fe de Bogotá 1995-1997*. <http://www.mgpp.cl/wp-content/uploads/2017/04/CASO37.pdf>.
- Giddens, A. (1993). *Consecuencias de la modernidad*. Editorial Alianza.
- Gil, I. (2020). *El Covid-19 y la cuestión del poder*. Editorial Euskal Herria.

- Guillen, A., Sáenz, K., Badii, M., y Castillo, J. (2009). Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *Revista Daena (International Journal of Good Conscience)*, 4(1). 179-193.
- Habermas, J. (1999). *La inclusión del otro*. Paidós Básica.
- Horrach, J. (2009). *Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. Factótum*, 6, 1-22. //dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3140837
- Illera, M. (2011). Convivencia y cultura ciudadana: Dos pilares fundamentales del derecho policivo. *Revista de Derecho*, 23(23), 240 - 259.
- Johnson, R. B., & Onwuegbuzie, A. J. (2004). Mixed methods research: A research paradigm whose time has come. *Educational researcher*, 33(7), 14-26.
- Linarez, G. (2016). El empoderamiento ciudadano del siglo XXI y las TIC. *Revista Electrónica sobre Tecnología, Educación y Sociedad*, 3(5). 1-15.
- Barbero, J. (1990). Teoría, investigación, producción en la enseñanza de la comunicación. *Diálogos de la Comunicación*, 28(8), 2-8.
- Meade, M. L. y Roediger, H. L. (2002). Explorations in the social contagion of memory. *Memory & Cognition*, 30, 995-1009. doi:10.3758/BF03194318.
- Martínez, C. (2016). Ciudadanías en resistencia: el acontecimiento del poder ciudadano y la creación de formas no violentas de resistencia social. *Polisemia*, 12(22), 109-111.
- Meade, ML, Roediger, HL. (2002). Exploraciones en el contagio social de la memoria. *Memory & Cognition* 30, 995-1009. <https://doi.org/10.3758/BF03194318>
- Melossi, D. (1992). *El Estado de control social*. Siglo XXI Editores.
- Mockus, A. (2003). Cultura ciudadana y comunicación. *Revista La Tadeo*, (68), 106-111. <https://studylib.es/doc/6588193/convivencia-cultura-ciudadana-y-comunicaci%C3%B3n>
- N. Bobbio, N. Matteucci, & G. Pasquino, *Diccionario de Política*. Siglo Veintiuno
- Organización Mundial de la Salud. [World Health Organization]. (2015, 09, 02). La gripe, una amenaza imprevisible [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=qXr75cKxwTY>.
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Brote de enfermedad por coronavirus (COVID-19)*.

- <https://www.who.int/es/emergencies/diseases/novel-coronavirus-2019>.
- Organización de Naciones Unidas. (2020). *Las restricciones por la COVID-19 no deberían detener la libertad de reunión y de asociación, afirma un experto de las Naciones Unidas*. ONU. <https://www.ohchr.org/SP/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=25792&LangID=S>.
- Ospina, C. (2017). *Historia de la cultura ciudadana en Bogotá 1991-2003*. <http://orcid.org/0000-0002-8578-5227>.
- Onwuegbuzie A. J. y Leech, N. L. (2006, septiembre). Linking Research Questions to Mixed Methods Data Analysis Procedures. *Qual Report*, 11(3),474-498. <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR11-3/onwuegbuzie.pdf>
- Park, R., y Burgess, E. (1974). *The city*. The University of Chicago Press.
- Payares, D. (2019). Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía. *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, 6(1), 215-217.
- Pereira, Z. (2011). Los diseños de método mixto en la investigación en educación: Una experiencia concreta. *Revista electrónica educare*, 15(1), 15-29.
- Sánchez, D. (2020). Ética y salud pública en tiempos de Covid-19. *Revista Médica del Uruguay*, 36(2), 117-118.
- Segura, A. (2010). La participación ciudadana, la sanidad y la salud. *Ges Clin Sanit*, 12(2), 55-62.
- Schor-Landman, C. (2020). *Consecuencias subjetivas de la pandemia. Pensar la pandemia: observatorio social del coronavirus*. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200513082222/18-Schord-Landman.pdf>
- Surian, A. (2020). *Educación, salud pública y gestión de las epidemias ¿Qué lecciones nos está dejando? Pensar la pandemia: observatorio social del coronavirus*, CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200512065911/4-Alessio-Surian.pdf>
- Tadhakkori, A y Teddlie, Ch. (eds.). (2003): *Handbook of mixed methods in socialand behavioral research*. Thousand Oaks- Sage
- Vommaro, P. (2020). *Las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia*. *Pensar la pandemia: observatorio social del coronavirus*, CLACSO.

---

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200513065249/12-Pablo-Vommaro.pdf>

## BIODATA DE AUTORES

**John Fredy Sánchez Mojica.** Docente investigador de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Doctorando en Ciencias de la educación de la Universidad de la Plata y Magister en estudios sociales de la Universidad del Rosario, interesado en temas relacionados a sociología urbana, educación, género e intervención social.





UNIVERSIDAD  
DEL ZULIA

---

# opción

Revista de Ciencias Humanas y Sociales

Año 39, N° 100 (2023)

Esta revista fue editada en formato digital por el personal de la Oficina de Publicaciones Científicas de la Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia. Maracaibo - Venezuela

[www.luz.edu.ve](http://www.luz.edu.ve)

[www.serbi.luz.edu.ve](http://www.serbi.luz.edu.ve)

[produccioncientifica.luz.edu.ve](http://produccioncientifica.luz.edu.ve)

Esta obra está bajo la licencia:

[Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) (CC BY-NC-SA 4.0)

